

## Growing and Sharing in Jesus Christ

*"You Will See the Light"*

Many years back in one of his comedy skits, Bill Cosby imagined the conversation between the head and the feet when a person gets up in the middle of the night. The brain does not need to turn on the light because it is confident it knows the way around the house. The toes, however, are pleading with the hands to ignore the brain's vanity and to turn on the light because they are the ones to suffer when they are stubbed on the furniture.

For many of us, the Lenten journey is like that conversation between the brains and toes. However, our conversation is usually between our brains and our souls. Our brains choose Lenten practices, sacrifices, fasting that we think will help us along the way to Easter. Unfortunately, many of the things we choose are designed to help us lose weight, feel better about ourselves, or give up habits that we should not be practicing at any time of year! And it is our souls who suffer the stubs and pain of the brain's vain and self-improvement approach to Lent. When we allow our vanity and ego to choose our Lenten practices, we often arrive at Lent ten pounds lighter, but no closer to God! Instead of steady spiritual growth through Lent, we stumble our way along, believing that 40 days without pizza will somehow make us holier people.

"Seeing the Light" means opening our eyes to the presence of Jesus Christ in our lives. We are called to know the Lord. If blindness or stubbornness or any malady stands in our way, the Lord will heal us so that we may be free to follow Him. However, certain hardships, such as the disrespect of others or being confronted by others who refuse to recognize that the Lord really can impact our lives, these cannot be healed away. Many people will not believe that we can live as God's people and will use their gossip and biting tongues to belittle us and reduce our desire to know the Lord. Our faith must be stronger than their jealousy and snide remarks.

If our Lenten sacrifices are chosen to improve what others say or think about us, then we might as well stop right now. Lent is not about making sacrifices to please others or to feel good about ourselves. Lenten sacrifices are meant to draw us closer to Christ by uniting us with His complete love for us. We sacrifice, but only to show our willingness to do whatever is necessary to know the Lord. We fast so that we can appreciate how our souls are fed by God's mercy. We perform works of charity so that we can bring the love of Christ to those most in need of that love. We pray so that we might more fully reflect God's love to the people we meet. Lent is about Christ, not about ourselves!

If you want to grow closer to God during this Lenten season, then turn on the light of Christ! Do not let your soul stumble about. If you believe in the gift of God's mercy, then you will see the light of Christ both in your life and in the world around you.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr Nick*



## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

*"Usted Verá la Luz"*

Muchos años atrás Bill Cosby en una de sus comedias imaginó la conversación de la cabeza con los pies cuando una persona se levanta por la noche. El cerebro no tiene que encender la luz porque confía, conoce la casa. Sin embargo, los pies suplican a las manos que ignoren la vanidad del cerebro y enciendan la luz porque ellos sufren cuando tropiezan en los muebles.

Para muchos de nosotros, el peregrinar por la Cuaresma es como esa conversación de los pies con el cerebro. Sin embargo, nuestra conversación es generalmente entre nuestro cerebro y nuestra alma. Nuestro cerebro elige las prácticas cuaresmales, sacrificios, el ayuno que pensamos nos ayudará para llegar a la Pascua. ¡Desafortunadamente, muchas de las cosas de las que elegimos son para ayudarnos a perder peso, sentirnos mejor nosotros mismos, o dejar los hábitos que no deberíamos practicar en ningún tiempo del año! Y es nuestra alma la que sufre los dolores del vano y egoísta acercamiento con que el cerebro busca la Cuaresma. ¡Cuando permitimos que nuestra vanidad y ego elijan nuestras prácticas cuaresmales, llegamos a la Cuaresma con diez libras menos de peso, pero no más cerca de Dios! En vez de un continuo crecimiento espiritual por Cuaresma, vamos tropezando creyendo que 40 días sin pizza nos harán personas más santas.

"Ver la luz" significa abrir nuestros ojos a la presencia de Jesucristo en nuestras vidas. Somos llamados a conocer al Señor. Si la ceguera o caprichos o cualquier enfermedad se nos interpone, el Señor nos curará para que seamos libres de seguirlo. Aunque, ciertas dificultades, tales como falta de respeto de otros o confrontaciones con quienes rehúsan reconocer que el Señor puede realmente impactar nuestras vidas, éstas no pueden ser curadas. Mucha gente no creerá que podemos vivir como gente de Dios y utilizarán su chisme y se morderán la lengua tratando de rebajarnos y de reducir nuestro deseo de conocer al Señor. Nuestra fe debe ser más fuerte que sus celos y observaciones deshonrosas.

Si escogemos sacrificios cuaresmales para mejorar lo que otros dicen o piensan de nosotros, entonces mejor detengámoslos ahora. La Cuaresma no es para complacer a los demás ni para sentirnos bien nosotros mismos. Los sacrificios de cuaresma son para acercarnos a Cristo uniéndonos por el gran amor que nos tiene. Ayunamos para poder apreciar como nuestra alma se alimenta de la misericordia de Dios. Hacemos obras de caridad para traer el amor de Cristo a quienes mas necesitan de ese amor. Oramos para reflejar mas plenamente el amor de Dios para quienes encontramos. Cuaresma trata de Cristo no de nosotros mismos!

Si Usted quiere acercarse a Dios en esta temporada de Cuaresma, entonces encienda la luz de Cristo! No deje que su alma tropiece. Si cree en el regalo de la misericordia de Dios, entonces verá la luz de Cristo tanto en su vida como en el mundo que lo rodea.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*